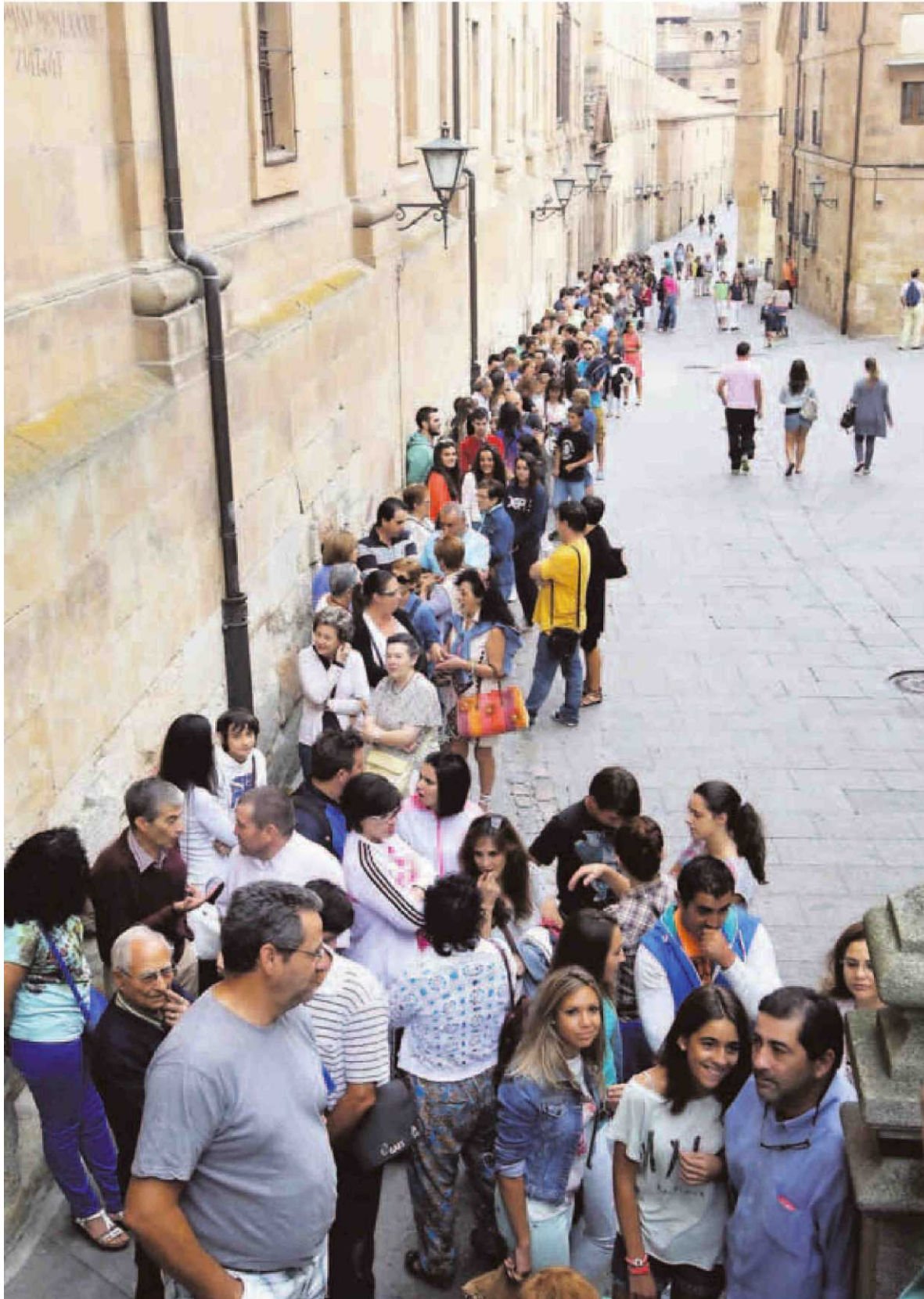




La jornada de puertas abiertas se salda con un rotundo éxito de participación



Durante todo el día la ciudad se llenó de visitantes deseosos de conocer los monumentos más importantes

CECILIA HERNÁNDEZ
Word Comunicación



SALAMANCA. La animación se notaba en la ciudad ya desde tempranas horas. ¿El mejor termómetro? La dificultad para aparcar en zonas en las que, en un día normal, no hay problema. Incluidas aquellas de pago, azules o verdes. Fueron muchos los salmantinos de los barrios, y también de la provincia que aprovecharon la jornada de puertas abiertas en varios edificios y monumentos de la ciudad para visitar, curiosar o pasear por estos espacios, algunos cerrados habitualmente al gran público, otros más accesibles, pero todos atractivos para aquellos que decidieron emprender ayer la 'cruzada turística'. Cruzada porque largas fueron las colas que muchos tuvieron que soportar para poder acceder gratis a lugares como Scala Coeli, las torres de la Clerecía, o leoninus, en las catedrales. Y es que desde que el año pasado comenzara el cobro de entrada a la seo salmantina en su totalidad, el salmantino se ha convertido en un experto a la hora de averiguar el día y el momento en el que entrar a la Catedral Nueva no cuesta dinero.

Buena prueba de ello se dio el pasado lunes, cuando, durante la solemne misa pontifical con motivo de la festividad de la patrona, la Virgen de la Vega, se pudo ver cómo los turistas entraban por docenas y se entremezclaban con los fieles que asistían, silenciosos, a la eucaristía oficiada por el obispo.

Colas en la Casa Lis

Pero no sólo la Catedral y sus torres concentraron gente deseosa de descubrir sus secretos. También la Casa Lis, el museo de Art Nouveau y Art Decò, fue uno de los más demandados. Pese a que es posible visitarlo gratis un día a la semana -los jueves por la mañana-, la jornada de ayer era propicia para encadenar una visita tras otra, y la cola en la calle Gibraltar superaba el recinto del Centro Documental de la Memoria Histórica. Unos metros más allá, justo al final de la calle Libreros, reinaba, sin embargo, la tranquilidad. En la iglesia de San Millán se encuentra uno de esos lugares no muy conocidos ni siquiera por los

Las colas para subir a Scala Coeli, en la Clerecía, llegaban hasta más allá de la iglesia de San Benito, en la calle Compañía. :: FOTOS: ALMEIDA



LAS FRASES

Juan José Badillo
Visitante del Ayuntamiento

«Es bueno que podamos conocer en profundidad lo que es de todos, como el Ayuntamiento de la ciudad»



Manuel José Sánchez
Visitante en la Casa Lis

«Ya conocía la Casa Lis pero siempre es buen momento para volver a visitarla y más en un día como el de hoy»



Rosario Bonilla
Visitante en la Casa Lis

«Ahora vamos a aprovechar para entrar en la Catedral Nueva y en la Vieja, porque merece la pena conocerlas»



Colas para acceder a Ieronimus, en las torres de las catedrales, y visitantes en Monumenta Salmanticae, en la iglesia de San Millán.

propios salmantinos, pero imprescindible a la hora de desentrañar la historia de la ciudad y su significado a lo largo de los siglos. Monumenta Salmanticae, el Centro de Interpretación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Salamanca, de la Fundación de Patrimonio Histórico de Castilla y León. La iglesia de San Millán, una de las seis parroquias construidas durante la repoblación medieval de la ciudad que han llegado a nuestros días, alberga un espacio diáfano, en el que una maqueta del casco histórico recibe al visitante. Pantallas táctiles, videos explicativos y una exposición de fotografías, todo sobre un suelo de tumbas de pizarra, introducen al visitante en la leyenda de una ciudad única.

Por otro lado, además de los edificios históricos, como los mencionados o el de la Universidad, los salmantinos y visitantes pudieron acceder también museos como el de Automoción o el del Comercio y a lugares oficiales como las dependencias de la Policía Local en la avenida de La Aldehuela o el Parque Municipal de Bomberos.

Sin olvidar la Casa Consistorial en la Plaza Mayor, que mezcla en sí misma la historia con la oficialidad. Fueron muchos los que aprovecharon el día para subir por la esplendorosa escalera de mármol que ha recibido a tantas personalidades y para hacerse fotografías en el salón de plenos, ocupando los sillones que una vez al mes reciben al alcalde y concejales.



Tampoco faltaron los visitantes en el Museo Taurino.

A la espera del cuadro de Felipe VI para el salón de recepciones

Muchos de los que ayer entraban en el salón de recepciones del Ayuntamiento de Salamanca preguntaban si se iba a sustituir el cuadro del rey Juan Carlos I por otro de su hijo, Felipe VI. La respuesta es sí, ya que, como confirmaron fuentes municipales, se ha encargado un cuadro del nuevo rey para situarlo en el lugar que ahora ocupa el de su padre. A este lienzo se le hará hueco en un sitio de honor en otro lugar del Consistorio.



Nadie dejó de admirar la magnífica escalera de mármol del Ayuntamiento ni de disfrutar de las vistas desde las torres de la Catedral Nueva.